



**ENRIQUE SHAW:  
UN EMPRESARIO ARGENTINO DESTACADO POR EL VATICANO**

Julio Piumato

Mayo 2021

Desde el Vaticano nos anuncian que avanza el trámite (iniciado en 2001) para la canonización de Enrique Shaw, un empresario cristiano que vivió entre 1921 y 1962. Se trata de una completa novedad: **el primer santo empresario del mundo.**

Shaw tuvo una formación religiosa inicial por parte de sus familiares, que se habían hecho cargo de él, luego de la muerte prematura de su madre (de la familia Tornquist), incluso quiso ser sacerdote. La familia le impuso una carrera en la Armada, que

cumplió, trabajando en el patrullaje de los puertos en la costa patagónica. Se vinculó tempranamente a la Acción Católica que conducía el padre Manuel Moledo. Fue fundador del Círculo de Cadetes de la Acción Católica, retirándose como capitán de fragata, en 1945.

Estudio en la escuela de administración de negocios en Harvard, y a su vuelta, en 1958 comenzó a trabajar en Cristalerías Rigolleau, donde llegó a ser gerente general (los dueños eran familiares de su esposa, de la familia Bunge).

Shaw afirmó que unos religiosos canadienses le convencieron de que tenía que trabajar en empresas para influir sobre los propietarios y ayudar a los obreros. En diciembre de 1952 fundó la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), con otros 67 empresarios, y la asesoría de Modelo. La ACDE estaba afiliada desde el inicio a la Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas (UNIAPAC). Además, creó una mutual de salud; y comenzó a publicar libros sobre su perspectiva (en su vida publicó media docena).

La Asociación quedó atrapada en el ciclo de conflictos entre la iglesia y el gobierno peronista, e incluso Shaw estuvo dos veces detenido brevemente. El primer Congreso Nacional, realizado en 1957 llegó a conclusiones sobre la capacitación del personal, el empleo de métodos modernos de gestión y la participación.

En la carta que el Papa Pío XII envía al Congreso, «anima a la asociación a trabajar con criterio y entusiasmo para que la doctrina social católica penetre cada vez más en la vida de las empresas».

Este enfoque, consolidado en las encíclicas Rerum novarum y Quadragesimo anno, ponen en relieve la dignidad de la persona humana como base de toda filosofía y acción social, y dan

contenidos concretos para la conducta del dirigente en las relaciones inmediatas en el seno de la empresa.

La Asociación trabajó en las temáticas de «promoción y responsabilidad de los trabajadores» y «los deberes del dirigente de empresa y la paz social», “mejoramiento de las condiciones de los trabajadores”, la “implantación del salario familiar y atención a los precios de los artículos de primera necesidad”.

Shaw también fue uno de los fundadores de la Universidad Católica Argentina (UCA), en tanto que presidía a los Hombres de la Acción Católica. Fue también uno de los principales promotores del régimen de asignaciones familiares establecido en 1957, siguiendo un modelo francés.

Como empresario, las crónicas destacan su papel en la empresa ya mencionada, que estaba afectada por la crisis económica del gobierno de Arturo Frondizi, cuando el ministro de economía era Alvaro Alsogaray, y que terminó siendo vendida a capitales norteamericanos, los que planeaban despedir a un tercio de la planta (1200 trabajadores). Shaw amenazó con renunciar y convenció a los dueños de que no lo hicieran, y asumieran coyunturalmente las pérdidas. Logró que el directorio aceptara un volumen de pérdidas durante un tiempo, que terminarían siendo menos, por lo que la diferencia fue distribuida entre los trabajadores mediante un bono. Se afirma también que puso ingresos propios en la salida de esa coyuntura.

Su carta a los obreros de la empresa resume lo principal:

- *“Esta crisis es un mal moral y no solo un mero hecho económico, como sostienen ciertas teorías que no dudarían en sugerir que en determinados casos puede ser una solución útil*

*e incluso conveniente para facilitar la recuperación económica”*

- *“Nunca aceptaremos este materialismo que sacrifica a la persona humana por dinero y ganancias”.*
- *“El desempleo es en primer lugar un mal moral porque afecta con todos sus sufrimientos a los seres humanos físicamente y en su corazón. La pérdida de empleo y la pérdida total de ingresos -provocan en las familias afectaciones de tristeza y restricción, incluso en las necesidades esenciales de la vida, da lugar a la incertidumbre, el miedo al futuro y, con frecuencia, la miseria”.*
- *“Ningún cristiano, ninguna buena persona puede permanecer indiferente ante la posibilidad de tal sufrimiento”.*
- *“La dignidad del trabajo es compartida por empleados y empleadores, por lo que todos se esforzarán mutuamente para evitar, en la medida de lo posible, cualquier circunstancia que haga inevitable el desempleo... deben mantener la calma y control en las discusiones y controversias, evitando la violencia y la mala voluntad que siempre son malos consejeros y por lo tanto dan malos resultados”.*

Shaw no alcanzó a ver los resultados del Concilio Vaticano II (terminado en 1962), aunque había comenzado a participar como laico en su primera etapa.

Con este artículo me sumo a la valorización de Shaw, ya hecha desde el sindicalismo argentino por Juan Carlos Schmid, que publicó un artículo en 2016<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> <https://www.relatsargentina.com/documentos/RA.1-FT/RELATS.A.FT.Schmid.pdf>